

57

"El glorioso San Antonio ha contribuido frecuentemente, estamos convencidos de ello, por su poderosa intervención, al restablecimiento definitivo de la paz en el imperio portugués. En consecuencia, hemos resuelto concederle el grado de Teniente Coronel de infantería. Recibirá el pago de costumbre de manos de nuestro Mariscal de Campo, Ricardo Javier Cubral de Cunha. Que se ejecute nuestra voluntad. Hemos colocado en este decreto nuestra firma real de nuestra mano, y el gran sello del reino.

Dado en nuestra capital, el 31 de agosto del año 1814 después del nacimiento de nuestro señor.—JUAN Rey de Portugal."

Propio y ageno

Porque lo creemos útil damos a continuación el uso de las tarjetas ó sea su lenguaje.

Doblada la esquina izquierda superior, significa *felicitación*.

Doblada la esquina derecha superior, significa *visita*.

Doblada la esquina inferior de la izquierda indica *despedida*.

El *pésame* se expresa, doblando la esquina derecha inferior.

Ven á verme lo expresaremos doblando las dos esquinas superiores. Si se doblan las dos inferiores significa *correspondido*.

Acepto se manifiesta con una tarjeta doblada en sus dos esquinas de la derecha. Las dos de la izquierda, en la misma posición, dicen, *no vuelvas*.

Si se quiere dar una *cita*, se dobla la esquina derecha superior y la izquierda inferior.

Tres esquinas dobladas hacia adentro, significan *no hay peligro*. Las mismas dobladas en sentido contrario manifiestan que *hay peligro*.

Dobladas las dos esquinas inferiores hacia dentro y otra hacia fuera, *esperanza*.

Pero si doblamos las dos esquinas de la derecha, una hacia dentro y otra hacia fuera decimos *no puedo*.

Cuando se quiere decir "*Doy á Ud. calabazas*", se dobla las cuatro puntas de la tarjeta.

"La Bolsa"

Aug 12 May 1899

Literatura

Fugitiva.

Pálida como un cirio, como una rosa enferma. Tiene el cabello obscuro, los ojos con azuladas ojeras, las señales de una labor agitada, y el desencanto de muchas ilusiones ya idas. Pobre niña.

Emma se llama. Se casó con el tenor de la compañía, siendo muy joven. La dedicaron á las tablas, cuando su pubertad florecía en el triunfo de una aurora espléndida. Comenzó de comparsas y recibió los besos falsos de los amantes fingidos de la comedia. ¿Amaba á su marido? No lo sabía ella misma. Reyertas continuas, rivalidades inexplicables, des las que pintaría Daudet. La lucha por la vida, en un campo áspera y mentiroso, el campo donde florecen las guirnaldas de una noche, y la flor de una gloria fugitiva; horas amargas, quizá semiborradas por momentos de locas fiestas; el primer hijo; el primer desengaño artístico; el príncipe de los cuentos de oro, que nunca llegó; y en resumen, la perspectiva de una senda azarosa, sin el miraje de un porvenir sonriente.